



*«Porque entre nosotros vivir es estar esperando
un lugar entre los muertos».*

(Indígena nauhalt a orillas del río Apulco)

EN ZONAS DE EXTREMA POBREZA

Buscando la definición y experiencias de psicología comunitaria

— Dora Ruíz Galindo —

Hace unas semanas me pidieron que participase en una mesa redonda de Psicología Comunitaria. Con esta preocupación en mi mente salí el pasado puente hacia Jalisco a la fiesta del tambor en casa de mi compadre Rosalío, que es huichol.

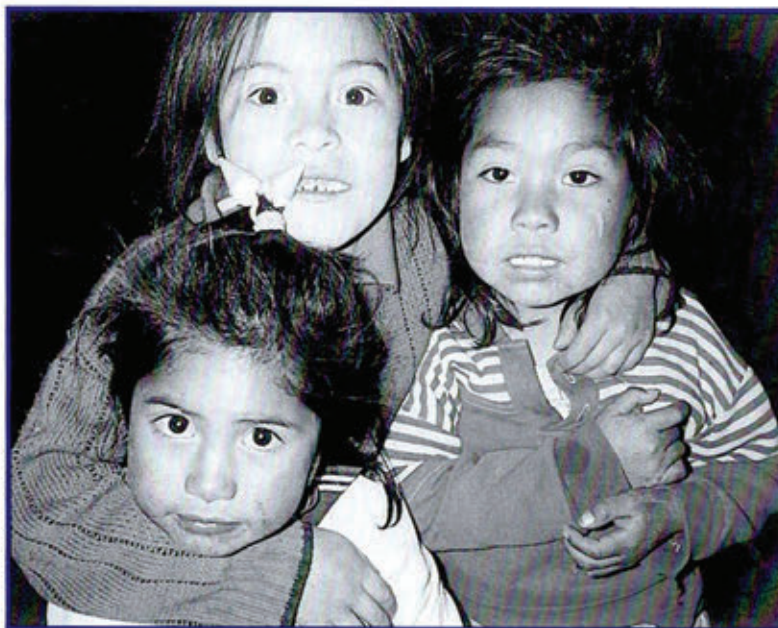
Quisiera compartir con ustedes unas ideas atropelladas que se fueron empujando unas a otras en mi mente, en ese viaje, antes, durante y después de la fiesta y se enlazan con planteamientos que llevo haciéndome hace varios años, en el trabajo que realizo en los municipios de Zautla e Ixtacamaxtitlan aquí, en Puebla.

La escena y el escenario

Cuando uno llega a la Sierra norte de Jalisco en una noche de luna llena, se va adentrando en las veredas y aparecen como duendes los encinos de hojas grandes, las peñas se vuelven murallas y la luz convierte a las piedras en trozos de plata. El horizonte está lleno de siluetas y se dibujan los claroscuros de la región Huichola.

Así, y desde ahí fue surgiendo desde dentro, mi mexicano interior, de colores fuertes, trozos de adobe y piedra, perfume intenso de tierra y maíz, mezcla de dolor y de alegría como las fiestas, y que, sin querer o sin querer saber, todos los mestizos llevamos dentro.

Mi parte de mujer que olvido en el contexto urbano, ésa, que permite que entren y salgan un sin fin de emociones y que me hace sensible y observadora de las cosas sencillas, esa parte de mí que acelera el corazón con la pobreza y hace que salte la alegría con la sonrisa y el abrazo genuino, aunque sucio y alcoholizado, de un amigo huichol que se puso a beber en la espera del ruido de la camioneta.



Y se empezaron a aglomerar en mi mente dudas. Y las preguntas se tropezaban con las ideas. ¿Puedo hacer algo aquí con la psicología? ¿Qué psicología?... Es más ¿Para qué la psicología aquí, en el campo? ... Y conforme caminé entre las hojas de los encinos para bajar a Huizache y cuando pisé el centro ceremonial de San Sebastián, cuando me saludaron las niñas mal nutridas vestidas de gala huichola, ahí donde el tambor suena y los niños viajan espiritualmente con el chamán hasta el cerro quemado y regresan, aquella aglomeración se volvió caos y el concepto académico de psicología se fue rompiendo y con ello se cuestionaron todos los parámetros de la "ciencia" que ha querido medir y manejar los quehaceres humanos.

Antes de las respuestas, las preguntas

¿Cómo reinventar el deseo de ayudar, de ser factor de desarrollo sin colonizar? ¿Cuál es mi lugar entre ellos, con ellos y de ellos conmigo? La idea menos confusa es que en nuestro país, en el campo, en esa pobreza que lleva siglos, que es extrema, entre la multiplicidad de etnias y culturas, el único camino para la psicología, como para cualquier otra ciencia o quehacer que pretenda ser verdadero factor de desarrollo, no está en que el profesional urbano y mestizo se convierta en huichol o en nahualt o campesino, ni convertir al campesino en un profesional urbano, ni tampoco sacar de los libros la teorías más adecuadas para aplicar, ni hacer encuestas ni entrevistas y a partir de ellas escribir más teoría.

Es primero, estar y acompañar. Y desde el acompañar, conocer y aprender, confrontar saberes, no colonizar con los nuestros en aras de "el desarrollo".

¿Para quién? No enseñar nuestra palabra para que ellos la repitan sino facilitar que se apropien de la suya para poderse decir en su mundo y en el nuestro. Para que sean ellos quienes escriban su historia y no seguirles obligando a padecerla.

Desde la Comunidad y para la Comunidad

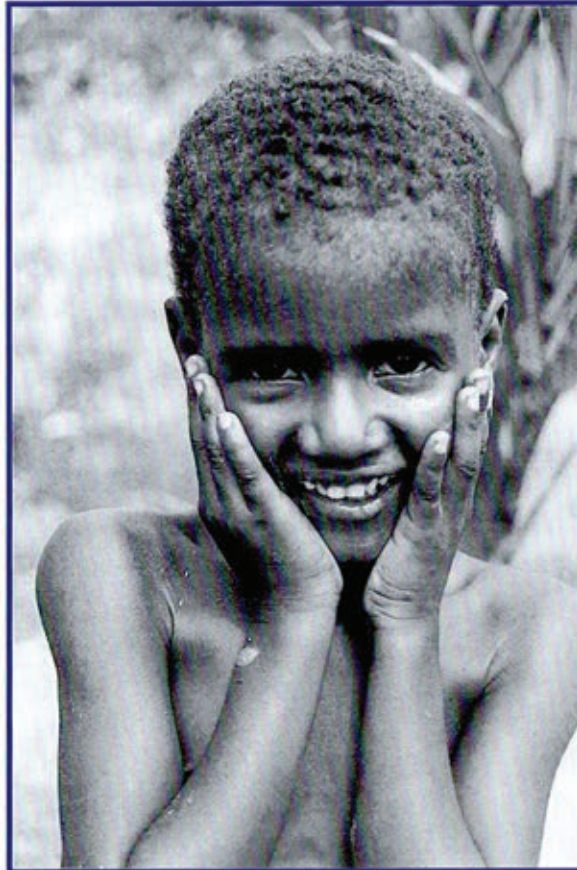
La Psicología Comunitaria no se puede construir más que a partir de una experiencia comunitaria. No se puede importar de la Universidad ni de los libros. Lo que ahí aprendemos hay que desbaratarlo, no desecharlo para construirlo con la comunidad dentro de su contexto, su realidad y su cultura. De esta manera, como psicólogos comunitarios, nos convertimos, como dice Kasanzakis, en puentes de aquellos que, al pasar, a su vez se constituyen en puentes y entonces lo nuestro consistirá sólo en dejar pasar.

Esto es lo que he descubierto a partir de "ires y venires" en el campo de México, pero, sobre todo, en mi trabajo en un proyecto que busca alternativas para ser factor de desarrollo en comunidades campesinas e indígenas de extrema pobreza: el *Centro de Estudios para el desarrollo rural*.

Para la historia del CESDER

El CESDER, inicia su búsqueda hace más de 15 años, cuando Gabriel Salom, su fundador, se traslada a San Andrés Yahuitlapan, comunidad nahualt de la Sierra Norte de Puebla, en 1982, para iniciar un trabajo de educación alternativa en una Telesecundaria.

Hoy es una ONG integrada por un equipo plural y multidisciplinar, cuyo radio inmediato de acción comprende los municipios de Zautla e Ixtacamaxtitlan, ambos constituyen



una zona de extrema pobreza por su baja potencialidad productiva, por los pocos o casi nulos servicios y por el progresivo deterioro de la calidad de vida que coloca al grupo humano en condiciones infrahumanas.

A esta parte de la cañada del río Apulco, se le pueden aplicar las palabras de Rulfo: "Tanta y tamaña tierra para nada. Aquí no hay agua. ¡Ni para hacer un buche hay agua!" Ahí los habitantes de la región, como dijo uno de ellos, "estamos esperando ocupar un lugar entre los muertos, o que, algún día, las cosas cambien".

Precisamente esa fue y sigue siendo la idea del maestro Gabriel y hoy de todo el equipo del CESDER: ser factor para que la vida de las comunidades pueda cambiar. Y para ello opta por la creación de una educación alternativa, una educación liberadora que pretende construir herramientas y conciencia que inicie el proceso de ese cambio.

Un equipo para la historia

A Gabriel se unen, casi desde el inicio, Benjamín Berlanga y su esposa Irma, sociólogo y Licenciada en Letras, Ulises Márquez, maestro normalista y Florencio Osollo, indígena que hoy cursa el 8º semestre de Licenciatura. Primer grupo base que vive en San Andrés y a partir de quienes surge y se va sistematizando una "educación alternativa que sea factor de desarrollo en zonas de agricultura de la pobreza". A ellos nos unimos, casi desde el principio, Oscar y yo. Primero como enlace entre la Sierra y el Distrito Federal, como apoyo externo. Después como asesores, maestros temporales, pero, sobre todo, como peregrinos en una búsqueda de alternativas que den respuesta a las necesidades del campesino.

Se inicia en 1982 el primer albergue de Telesecundaria, creando una pequeña granja ecológica agropecuaria, que pasa ser la plataforma de despegue del CESDER. El equipo se amplía y se reduce en estos casi 11 años hasta llegar al momento actual, en que el proyecto cuenta con cinco instituciones:

1. Licenciatura de Planificación para el desarrollo Rural con cuatro especialidades:

—Educación. —Producción. —Promoción de la salud. —Microempresas.

Esta Licenciatura está dividida en dos etapas:

- Los primeros dos años en los que además de las materias de licenciatura los alumnos cursan un ciclo de Capacitación Técnica que marca su especialidad y que permite, a la vez que jóvenes con menos posibilidades de alcanzar un grado de licenciatura puedan, aprobando únicamente los ciclos, obtener una calificación de Técnicos en cualquiera de las áreas.

b) Los últimos dos años y medio en los que terminan de cursar las asignaturas de grado.

2. **Las Escuelas de Formación para el Trabajo:** (11 Secundarias).
3. **La Higuera** (Organización de Mujeres Campesinas).
4. **La Central de Servicios Agropecuarios** (Organización formada por exalumnos del Cesder que ofrece apoyo y capacitación a productores de la región).
5. **Una Organización para promoción de Microempresas en la Región.**

Todas estas acciones de educación formal se realizan a partir de 1985, desde una columna vertebral que son las cuatro estrategias pedagógicas que se han sistematizado y que permiten desarrollar una educación vinculada al desarrollo de la comunidad, (que a su vez cuentan como marco de referencia, en el caso de las Telesecundarias, con la normativa del Sistema Educativo Nacional para la Educación Media).

Cuatro estrategias pedagógicas

Las cuatro estrategias pedagógicas son:

1. *La generación de Situaciones Educativas.*
2. *La apropiación de la palabra.*
3. *Educación-Producción a través de la capacitación técnico agropecuaria.*
4. *La participación en una Comunidad Educativa.*

También se cuenta con un área de Promoción Comunitaria con varios proyectos de extensión a las comunidades en los que participan estudiantes y de la cual forma parte la organización de mujeres campesinas que busca construir un sujeto social a nivel regional y se capacita en salud, nutrición y alimentación.

Nuestras apuestas son éstas

El CESDER tiene varias apuestas y aquí quiero citar a Benjamín Berlanga "Algunas todavía sueños; otras las estamos jugando".

Apostamos todo al convencimiento de que la formación de recursos humanos para el desarrollo debe hacerse en las propias regiones en donde se promueve, con los jóvenes y adultos de la región.

Apostamos todo al convencimiento de que es posible formar profesionales campesinos que, como campesinos, hagan de su condición social y cultural un motivo de orgullo y que, como profesionales, hagan de su nivel de calificación y participación un motivo de compromiso con los suyos.

Apostamos todo al convencimiento de que es posible y necesario construir un mundo más justo y humano y que, en esta construcción, no haya diseños únicos y totales sino muchos y variados empeños.

Estas apuestas, que hoy también son más, y el proceso que se ha dado en el interior del equipo, la dinámica de autogestión que se ha logrado entre los alumnos, las mujeres, los padres, el haber tenido la oportunidad y el honor de participar en las fiestas ceremoniales indígenas y dormir en el piso de tierra al lado de mis compadres, es donde yo he aprendido qué es Psicología Comunitaria, y es donde mi concepto de Educación y Psicología se han desbaratado para construirse de nuevo, desde donde ahora sé qué puede significar eso de la Psicología Comunitaria.

La psicología comunitaria

No puede ser más que un quehacer comprometido:

— Que busca ser factor de desarrollo.

— Que es capaz de confrontar saberes, no de imponerlos, construyendo a partir de esa confrontación caminos de acompañamiento mutuo en un proceso de cambio.

— Que lleva a las comunidades a una mejor calidad de vida a través de la autogestión.

— Que lleva a sus miembros a organizarse en grupos desde donde puedan reconocer y expresar su problemática y plantear caminos de solución, buscando y exigiendo la capacitación y las herramientas que hagan viables estas soluciones.

— Donde el poder no está en el promotor, psicólogo o educador sino en el grupo que busca desarrollarse.

Psicología y Educación Comunitarias son un quehacer que duele, gratifica y desarrolla como cualquier acto de verdadero amor.

—ACTIVIDADES—

Ante esta comunicación que nos llega desde México como una palabra de fraternidad quizás la actividad sea hacer un stop a nuestras tareas educativas.

Pero el ejercicio sería: ¿conocemos experiencias de extrema pobreza en las que podríamos intentar una experiencia parecida?

Yo, personalmente, he tenido el privilegio de estar en los escenarios de los orígenes del CESDER, de platicar y participar en cursos de preparación con el equipo, y me parece que este modelo de cómo se plantea una educación para el desarrollo sólo se puede hacer como lo hicieron ellos: incorporándose a la experiencia de los campesinos, y permitirles a ellos que gestionen su propio desarrollo con la ayuda de los educadores.

Nunca he conocido una Escuela más viva, más creativa, más auténtica, con menos recursos económicos y con la mayor riqueza que puede tener una Escuela: la calidad de sus maestros y la calidad de unos alumnos tan creativos y tan auténticos como son las gentes de las comunidades indígenas de México. Siempre les agradeceré todo lo que aprendí con ellos.

Joaquín María García de Dios.